



Foto: Eliezer Oses | La Estrella

REPRESIÓN. En San Félix, antimotines y unidades de Senafront descargaron palos, perdigones, bombas lacrimógenas y balazos de verdad contra los ngäbes el domingo 5 de febrero.

DENUNCIAN VIOLACIONES Y DESAPARICIONES

Asoman nuevas secuelas del horror en Chiriquí

Tras la semana trágica, surgen casos de abuso sexual. Los ngäbes hablan de 113 desaparecidos: si el acuerdo con el Gobierno contempla la liberación de los detenidos, ¿dónde están estas personas?



ZELIDETH CORTEZ
enviada especial

—¿Usted es periodista?
—Sí, de La Estrella.
—Necesito su ayuda.
—¿En qué puedo ayudar?
—Mi hija está desaparecida, estaba cocinando y no la encuentro, se la llevaron. Estoy desesperado, quiero saber dónde está.
Esto sucedió el lunes 6 de febrero en Quebrada de Guabo. Cinco días después, ese mismo hombre resultó ser el padre de una menor de edad que denuncia haber sido violada. Como en la época de la dictadura militar, la peor época de todas las épocas, el peor rostro de la prepotencia policial asoma para agregar dolor y fatalidad.
Una escena trágica más en la secuencia que desató el horror y dejó 2 muertos, 113 desaparecidos, más heridos y una decena de pueblos con secuelas graves. Ahora, además, habría que incluir en el recuento “la historia de dos menores violadas”.
A esta altura de los acontecimientos, cuando empiezan a salir a flote las secuelas de la opresión, si la policía hizo bien o mal en reprimir el cierre para liberar el paso es una interpretación que cualquiera puede hacer. Pero las decisiones políticas deben implementarse conforme a derecho. Y la ley prohíbe expresamente el asesinato, la muerte provocada, matar ciudadanos, y también la violación.
Por eso, por lo que pasa aquí, en este punto occidental de Panamá, hay y hubo movilizaciones en varias provincias del país, un

alerta mundial de Amnistía Internacional, pedidos de cese de violencia y respeto a la vida de Human Rights y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), y hasta un llamado de René Pérez Joglar, líder de Calle 13, que pidió a Martinelli que “escuche al pueblo”.

Días de horror continuado que comenzaron hace tiempo pero detonaron el domingo 5 de febrero, un domingo negro para Panamá.

EMPIEZA LA REPRESIÓN

Aunque las protestas habían iniciado a finales de enero de manera pacífica, recién el martes 31, ante la negativa de las autoridades de atender los reclamos, se intensificó: la Coordinadora indígena declaró paro indefinido en el Cruce de San Félix y Las Lajas.

Las horas pasaban y la fila de autos se hacía cada vez más grande. Los camiones con mercancías quedaron atascados y los cierres de calles se extendieron desde San Félix hasta el cruce de Boca del Monte con San Lorenzo, Viguí, Tolé, Volcán y Bocas del Toro.

El gobierno culpó a los ngäbes de tener a los turistas de rehenes. Los demorados decían cosas como estas: “Aunque no entiendo de claridad el motivo de la protesta, pienso que el gobierno, al no darles respuesta, nos está afectando a todos”, sostenía Gustavo Trejos, un transportista costarricense. El gobierno decía que eran



Foto: Eliezer Oses | La Estrella

HERIDAS. Las consecuencias de la represión policial.



Foto: Eliezer Oses | La Estrella

HOSPITAL. La policía detuvo a los que visitaban a los heridos.

unos inadaptados. Ellos decían: “No nos vendemos. La tierra es lo más preciado que tenemos, sobre ella vivimos y nos brinda lo que necesitamos para vivir”, soltó Celio Guerra, presidente del Congreso Ngäbe Buglé.

El segundo enfrentamiento inició el domingo a eso de las cinco de la mañana en el cruce de Boca del Monte con

San Lorenzo, donde se encontraban más de 100 manifestantes. La dirigente Omaira Silvera denunció que los agarraron sorprendidos: “Íbamos a prepararnos para el desayuno”.

Las unidades antidisturbios comenzaron a tirar bombas lacrimógenas y perdigones y dejaron tirados los primeros heridos.

El saldo de la represión

2 MUERTOS
Murieron Gerónimo Rodríguez Tugrí y Mauricio Méndez. Creen que hay más.

DESAPARECIDOS
Los ngäbes denuncian que hay **113 desaparecidos**. Si no están detenidos, ¿dónde está esa gente?

EL PRIMER MUERTO

Al amanecer, las unidades antimotines no estaban solas: había llegado el Senafront, que impactó el cruce de San Félix desde Las Lajas. Los manifestantes estaban preparados para las balas de goma y gases lacrimógenos, algo similar a lo que había pasado el año anterior en Changuinola. Tenían miedo pero estaban decididos.

Sin embargo, cuando aparecieron los helicópteros y los balazos de verdad, se dieron cuenta que ésta vez era otra cosa. No habían dimensionado la respuesta que Martinelli estaba decidido a darles.

Fue cuestión de minutos para que la peor de todas las noticias empezara a regarse de boca en boca. El primer muerto no tuvo nombre hasta entradas las horas. Jerónimo Rodríguez Tugrí fue primero una foto de un cadáver con un tiro abajo de la tetilla izquierda y otro en el centro del abdomen, cargado por algunos ngäbes.

Cuando se desplomó, los manifestantes lo trasladaron al hospital de San Félix. Ya

estaba muerto.

Mientras su esposa lloraba desconsolada, el ministro de Seguridad, José Raúl Mulino, negaba que el hombre había fallecido por un impacto de bala.

En cuestión de segundos, la aparente calma en el hospital dio lugar a un agitado movimiento que iniciaba con las chivas de las rutas internas de la comarca y culminaba cuando los heridos eran colocados en sillas de ruedas y camillas.

Desde la entrada, la sangre comenzó a caer en el piso. Llegaban hombres y mujeres con todo tipo de dolencias: brazos desmembrados, heridas de perdigones en el cuerpo y la cabeza.

La base policial de San Félix quedó en ruinas. Fue incendiada y todos los documentos y artículos quemados. Todo quedó inservible.

SIGUEN DANDO PLOMO

El día posterior, el lunes, los ngäbe-buglé sumaron marchas y manifestaciones en apoyo al reclamo de no minerías ni hidroeléctricas. La Coordinadora anunció que presentarían una demanda al Estado ante la OEA y trabajadores de la Industria del



DEFENSA. El pueblo indígena de San Félix se defendió con piedras, palos y fuego.

Foto: Eliezer Osés | La Estrella

ABUSO POLICIAL

DENUNCIAN VIOLACIONES DE MENORES NGÄBES

Ya estarían confirmados casos de menores y mujeres ngäbes violadas y abusadas por policías. Por la gravedad y el alcance de los casos, las fuentes consultadas por La Estrella pidieron prudencia y confidencialidad hasta tanto presenten el informe que arroja el resultado de una investigación que todavía está en proceso. Además, los especialistas que intervienen temen represalias a las abusadas y sus familias, re victimización de las mujeres y niñas sometidas a la prepotencia de la autoridad y, quizás, estigmatización en la misma comunidad. En el lugar, La Estrella conversó con una mujer que narró una experien-

cia desgarradora: la policía la tomó por la fuerza, la encerró y ultrajó. La manosearon y le introdujeron manos y elementos en sus partes íntimas. Otros testimonios aseveraron que hubo menores detenidas a las que la Policía durmió y salieron llorando, atormentadas y con secuelas que hacían sospechar el abuso. El lunes estarían los informes del hospital al que fueron ingresadas luego de la detención, con el que se pretende despejar la duda de lo que les pasó durante ese tiempo que ellas mismas no recuerdan con exactitud. Esta sería la cara más siniestra del conflicto desatado a fines de enero



Foto: Roberto Cisneros | La Estrella

ABUSO. La Cacica había anticipado que había muchas víctimas.

en el occidente panameño. Una que recuerda prácticas comprobadas durante la dictadura militar y que, a 23 años de recuperada la democracia, todo el país querría

ver enterradas. En el día de ayer, en la Comarca también había representantes de organizaciones internacionales indagando sobre estos hechos.



Foto: Eliezer Osés | La Estrella

VIOLENCIA. Como si se tratase de una guerra.



Foto: Cortesía

DESDE EL AIRE. La policía se subió a las antenas para tirar.

Banano iniciaron una huelga indefinida. A la noche, Adriana esperó a su hijo. Los minutos y las horas pasaron pero "Lorenzo", como ella todavía lo llama, nunca apareció. En la barrida

Nuevo San José de Las Lomas todavía lloran y Adriana no encuentra consuelo por la muerte del joven de 16 años. Mauricio Méndez fue la segunda víctima que falleció tras los disturbios. Testigos dicen que la Policía le tiró "a quemarropa".

MÁS VÍCTIMAS, MENOS DATOS

El martes, pasadas las 5 p.m., más de 600 indígenas se reunieron cerca del hospital donde murió el domingo Jerónimo Rodríguez. Caminaron desde el estadio de San Félix hasta la esquina del hospital. Cargaban un ataúd simbólico que contenía la leyenda "Martinelli promesa cumplida". También pancartas con una acusación: "Martinelli y Mulino asesinos de indígenas".

Ese día siguió un combate que no era combate, porque un bando triplicaba al otro en número y poder, pero se vivía así en tierras chiricanas. Siguió el llanto, la desesperación, la tristeza. En los periodistas, esa clásica contradicción: quisieramos nunca ser testigos del horror, pero, si ocurre y alguien lo provoca, tenemos la

responsabilidad de contarlo. Quedó la desconfianza, la desesperación por los desaparecidos, la preocupación por las víctimas.

Y, como siempre, la resistencia. "Que no crean que es borrón y cuenta nueva", advirtió la cacica Silvia Carrera tras la firma del pacto San Lorenzo I. Y cumplieron: quieren saber qué pasó con los desaparecidos, cuántos son, cómo actuaron los antimotines y la PN, y si es cierto que uniformados violaron a menores de edad de ese pueblo indígena.

Carrera, la mujer coraje de esta historia, denunció que había más muertes que resultaron de los enfrentamientos y que la Policía Nacional se llevaba los cuerpos en helicópteros: "No sabemos dónde estarán, si los tiraron en el mar, los quemaron, o los tiraron por allá, no sabemos".

Aunque hayan firmado la paz, están alertas. Saben que cualquier descuido los puede volver al punto de partida, a las mineras contaminando su tierra, una tierra que veneran. También tienen confianza. De resistir saben. Y resistirán.

Cronología del terror

Lunes 30 de enero.

Ngöbes cierran parcialmente la vía que conduce a la entrada en San Félix y Las Lajas en Chiriquí, para pedir la eliminación del Artículo 5 del proyecto de ley 415, que establecía la no exploración y explotación de yacimientos minerales e hidroeléctricos en tierras de la comarca.



Martes 31 de enero

- Cierre total de la vía Interamericana.
- Una comisión encabezada por el ministro de Gobierno, Jorge Ricardo Fábrega, se reúne en la gobernación de Chiriquí con otras autoridades comarcales.
- La dirigencia de la Coordinadora y la cacique general, Silvia Carrera, se quedaron esperando a las autoridades, que nunca se presentaron.

Miércoles 1 de febrero

- Manifestaciones simultáneas en la provincia de Bocas del Toro, Veraguas y Chiriquí.
- La defensora del pueblo, Patria Portugal, viajó a San Félix para intentar mediar en la crisis.
- Funcionarios denuncian intereses políticos detrás de la protesta.



Jueves 2 de febrero

- La represión se hace inminente. Llegan los antimotines. Hay desabastecimiento y el diálogo está cerrado.
- El párroco de San Félix, Adonai Cortes, dijo que la Iglesia católica ha sido burlada por el incumplimiento de los acuerdos.
- Antimotines inician represión en el cruce de Tolé.



Viernes 3 de febrero

- La Iglesia exige a Martinelli cumplir el pacto donde prometió suspender proyectos en la Comarca.
- El gobierno cortó todas las comunicaciones en la zona.
- El presidente Martinelli desecha las mineras pero aclara que las 'hidroeléctricas van'.



Sábado 4 de febrero

- Gobierno no dialoga y envía Senafront.
- Ngöbes y monseñor Lacunza esperan cinco horas en San Lorenzo. Ningún representante del Ejecutivo llega a San Lorenzo.
- 800 unidades policiales llegan a San Félix y el gobierno envía refuerzos del Senafront.



Domingo 5 de febrero

- Represión en el cruce y dentro de San Félix. También en Veraguas y Chiriquí.
- Muere Jerónimo Rodríguez. 39 detenidos y 55 desaparecidos.
- Movilizaciones en Colón y Panamá.



Lunes 6 de febrero

- Disturbios en Volcán. Trabajadores indígenas queman el cuartel de la policía.
- Ngöbes anuncian que demandarán al Estado Panameño ante la OEA.
- Trabajadores de la Industria del Banano inician huelga indefinida.
- Human Rights denuncia 'la violación de derechos humanos'.
- La Estrella publica las pruebas del uso de armas de fuego. Un dato que había sido desmentido por Mulino.



Martes 7 de febrero

- Muere Mauricio Méndez, de 16 años, en Las Lomas, Chiriquí.
- Amnistía Internacional emite un alerta mundial y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) urge al Estado de Panamá a garantizar la integridad física y seguridad de miembros Ngöbe Bugle.
- Calle 13 pide a Martinelli que escuche al pueblo.
- Pacto de San Lorenzo I: el gobierno cede y Ngöbes logran acuerdo. Inicia el diálogo.



Miércoles 8 de febrero

- La dirigencia indígena y el Gobierno acuerdan regresar el proyecto de ley 415 a primer debate con el polémico artículo 5 incluido.
- La cacica general, Silvia Carrera, advierte que la firma del pacto no debe ser vista como "borrón y cuenta nueva".

Jueves 9 de febrero

- La cantidad de heridos y desaparecidos sigue siendo una incógnita.
- Ngöbes conforman la Comisión de la Verdad.



Viernes 10 de febrero:

- Denuncian que agentes de la Policía Nacional abusaron sexualmente de una niña de 13 años.
- Ngöbes afirman la existencia de un tercer muerto y 110 desaparecidos.
- Carrera asegura que la PN se llevo cadáveres en helicópteros.

Infografía: Ricardo freire



Foto: Eliezer Osés | La Estrella

MENORES. A los niños y jóvenes también los llevaron detenidos. Muchos de ellos aún no aparecen.